

Distintos enfoques en la enseñanza de la traducción especializada

El profesor de traducción especializada (dejando de lado la traducción jurídica, que es harina de otro costal), tiene, básicamente, dos opciones metodológicas para enseñar al alumno a afrontar el dominio de un campo temático.

Por un lado, se puede enfocar la enseñanza hacia el producto de la traducción, invirtiendo grandes esfuerzos en que los alumnos adquieran los conocimientos especializados o temáticos previos y convirtiendo así la clase en una iniciación a una o varias de las ramas de la ciencia o la tecnología que más demanda de traducciones generan en el mercado. La segunda opción, centrada en el proceso, consiste en potenciar todas aquellas destrezas y habilidades que permiten al traductor abordar nuevos encargos sobre materias ajenas a su especialidad y, por consiguiente, se centra en la resolución de los problemas que se le suelen presentar al traductor profesional, como la necesidad de cubrir lagunas de conocimientos especializados o la inseguridad en el uso de los términos especializados.

Existe también quien defiende los dos enfoques, cada uno en un estadio de la formación: el enfoque orientado al proceso en la primera etapa de formación del traductor y el orientado al producto en una etapa posterior, una vez el alumno ya ha captado los principios, métodos y procedimientos de traducción.

Sin embargo, si los docentes pudiéramos elegir, y ofrecer tantas asignaturas optativas como quisiéramos (cosa poco realista, habida cuenta de la situación de "limitaciones presupuestarias" que atraviesan la mayoría de facultades de Traducción e Interpretación) la disyuntiva no existiría, ya que podríamos incidir en el proceso (vías de solución a los tipos de problemas más frecuentes, cómo y dónde buscar información, etc.) sin descuidar el producto, que sería del interés del alumno. En otras palabras, no nos veríamos forzados a obligar a un alumno a quien no interesa en absoluto un campo concreto a especializarse en él sino que aprovecharíamos sus ganas de aprender en el campo que más le interesa, y a buen seguro terminaría la licenciatura mejor preparado/a y realmente "especializado/a".

Ojalá que la próxima modificación de planes de estudios, sea con el "cuatro más uno" que defiende actualmente el Ministerio o con el "tres más dos" por el que abogan la mayoría de universidades europeas (y algunas españolas), nos permita innovar un poquito...